

Un estudiante de la UJI afectado por la falta de alojamiento en Italia

A falta de una semana para que den comienzo las clases, Rubén Pallarés no tiene dónde alojarse «Si no consigo algo me tocará cancelar mi Erasmus y volver a España»

SARA BERZOSA CASTELLÓN

Rubén Pallarés es uno de los centenares de estudiantes afectados por la falta de alojamiento en Italia. Este estudiante de 21 años se encuentra cursando el grado de Arquitectura Técnica de la Universidad Jaume I de Castellón y está matriculado para este curso en la universidad de Ferrara.

A falta de una semana para el comienzo del curso, Rubén se encuentra alojado en una residencia cristiana que ha conseguido en la ciudad de Roma, situada a 2 horas de Ferrara, y la cual tiene que dejar el próximo día 27 de septiembre, sin posibilidad de alargar la estancia.

«Si no consigo hospedaje durante esta semana me tocará cancelar mi Erasmus y volver a España», asegura. Por ello, aunque hace noche en la residencia de Roma, viaja cada día a Ferrara y municipios cercanos para encontrar algún alojamiento en el que hospedarse durante el curso.

Sin embargo, como asegura el castellonense, «es muy difícil encontrar algo y lo poco que hay disponible está a precios desorbitados». «Lo poco que hay desocupado cuesta cerca de 150 euros la noche si es de corta estancia y lo de larga estancia ronda los 1.500



Rubén Pallarés estudia el grado de Arquitectura Técnica. C.A.D.

euros al mes», afirma. Una cantidad muy difícil de pagar teniendo en cuenta que la beca universitaria conlleva un ingreso mensual de 260 euros.

Por el momento, el joven se ha puesto en contacto con más de 8 inmobiliarias y su búsqueda ha sido en vano, pues nadie dispone de viviendas para alquilar.

Tras exponer su situación ante la universidad de Ferrara asegura que no ha obtenido ningún tipo de ayuda por su parte. «Ni siquiera nos ha ofrecido la posibilidad de hacer clases online, algo que nos daría un poco más de tiempo a la hora de buscar un lugar donde alojarnos», afirma.

El joven asegura que sus padres

están muy preocupados debido a esta situación. «Tienen una gran incertidumbre porque no saben cómo estoy, no ven mi día a día y saben que voy de aquí para allá buscando una solución que, por el momento, no llega». Además, asegura que igual están costeadando unos gastos en vano, pues existe la posibilidad de que se tenga que volver a España si no cambian las cosas.

Desgraciadamente, Rubén no es el único estudiante que está pasando por esto. «Estoy en contacto con otros estudiantes de varias partes de España que están como yo y entre todos nos enviamos links de inmobiliarias y diferentes webs de hospedajes. Incluso hay muchos estudiantes que ofrecen compartir su habitación durante unos días a espaldas del propietario de la vivienda», añade el joven.

Pese a la gravedad de la situación, el castellonense no se desanima e insta a todos aquellos estudiantes que están en su misma situación a no rendirse, así como a las instituciones que tengan la potestad necesaria a que se movilicen con el fin de ayudar a tantos jóvenes que han visto frustrado el sueño de estudiar en el país vecino durante este curso universitario.